

calibrite

colorchecker classic

EL LIBRO
DE SAN MATHEO.
EXPVESTO A LOS OJOS
DE LA PIEDAD PARA LA
ACLAMACION DE MARIA EN
su Original Pureza.

FA-C13-26

ORACION PANEGYRICA, Y EVANGELICA.
QVE SABADO A 15. DE DEZIEMBRE DE
1691. en el Dia Octavo de las Fiestas, que en solem-
nissimo Annual Culto consagra à la Immaculada
Concepcion de la Virgen su Real, y Antiquis-
sima Cofadria, en la Santa Iglesia
Cathedral de Barcelona,

DIXO EL R. P. L. Fr. ANTONIO ABAD, DE
la Orden de Predicadores, Lector de Theologia de
Visperas en el Convento de Santa Cata-
lina Martyr de dicha
Ciudad.

En Barcelona : en casa Martin Gelabert delante la
Retoria de N. Señora del Pino, Año 1692.

R26253

mm

FA-C13-26

EL LIBRO
DE SAN MATHEO.
EXPVESTO A LOS OJOS
DE LA PIEDAD PARA LA
ACLAMACION DE MARIA EN
su Original Pureza.

ORACION PANEGYRICA, Y EVANGELICA.
QUE SABADO A 15. DE DEZIEMBRE DE
1691. en el Dia Octavo de las Fiestas, que en solem-
nissimo Annual Culto consagra à la Immaculada
Concepcion de la Virgen su Real, y Antiquis-
sima Cofadria, en la Santa Iglesia
Cathedral de Barcelona,

DIXO EL R. P. L. Fr. ANTONIO ABAD, DE
la Orden de Predicadores, Lector de Theologia de
Visperas en el Convento de Santa Cata-
lina Martyr de dicha
Ciudad.

En Barcelona: en casa Martin Gelabert delante la
Retoria de N. Señora del Pino, Año 1692.

V. CTT

ARCHIVO
MARIANO

—
Biblioteca

VOLUMEN N.º 06582

EL LIBRO

DE SAN MARTIN

DE VISIONES

DE LA VIDA

ORACIONES

DE SAN MARTIN

DE VISIONES

DE LA VIDA

DE SAN MARTIN

DIVINO

DE SAN MARTIN

DE VISIONES

DE LA VIDA

DE SAN MARTIN

DE VISIONES

DE LA VIDA

CENSURA DEL M. R. P. Fr. VICENTE MILLET
Presentado, y Doctor en Sagrada Theologia, y Rector del Colegio
de San Vicente, y San Raymundo de la Orden de
Predicadores de la Ciudad de
Barcelona.

POR Comission del Illustrissimo, y Reverendissimo Señor Don Fr. Benito Ignacio de Salazar, por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica, Obispo de Barcelona, del Consejo de su Magestad (que Dios guarde) y Diputado Ecclesiastico en este Principado de Cathaluña, he visto, con mucha atencion, y admiracion leydo el Sermon, que predicó con su acostumbrada eloquencia, y enargia, en el dia Octavo de las fiestas, que con mucha solemnidad, y devocion todos los años, consagra à la Immaculada Concepcion de la Virgen, su real, y antiquissima Coladria, en la Santa Iglesia Cathedral de Barcelona, el R. P. L. C. Fr. Antonio Abad de la Orden de Predicadores: Orador, no menos profundo, y sutil en lo discursivo, q̄ eloquente, y sentencioso en lo conciso: sujeto, que siendo conocido de pocos, por lo recogido de su Persona, es bien conocido de muchos, por lo que la fama pregona; tan cabal, y fecundo para la Cathedra, y Pulpito, que sobre ser principiante en ambas tareas, por su mocedad, y pocos años, se manifesta muy veterano en los exercicios de ambas artes, de manera que se apropria para si, como de justicia merecido, el que, todos los que le conocemos, à boca llena digamos, de que: *In brevi explevit tempora multa.*

De lo que infiero, que assi como en la Octava que celebró el Omnipotente en la formacion de el Orbe todo, à la Obra del dia Octavo no cupo aprobacion alguna, ni de ella se haze mension en la Sagrada Escritura, segun dize la eminencia de Hugo: *De die octava nulla fit mentio*, no porque la desmerecieste, si porque no podria, tal vez, servir sino de menoscabo, por lo que ella en si excede todo conocimiento, y con reales se la lleva consigo manifesta, por lo que está en ella con toda plenitud el gozo, que dixo el Cardenal citado: *Quia gaudium eternum quod in octava atale expectamus, tantum erit, quod excogitari non potest*: siendo este Sermon, por vna parte sacado à luz por nuestro afamado Orador, como obra del dia octavo, en el octavario pomposo, y lustroso de la formacion, y Concepcion limpia de Maria; y por otra parte, esté lleno de gozo, y exultacion, como lo manifestaron todos los que à nuestro Orador oyeron, quando con summo aplauso le vitorearon; bien se dexa de ver, que se lleva consigo, como de justicia, merecido, la aprobacion de quantos lo leyeren; y por consiguiente que fuera por demas la mia, à no mandarmela dar su Señoria Illustrissima.

Con todo (no obstante la exclusiva de yerro, en quien à ojos cerrados obedee) me recelo cauteloso el desplegar mis labios impuros, de manchar con mi censura à oracion panegirica, que por todas sus partes exala pureza summa. Por lo que solamente permite diga obediente, que ne aviendo hallado en ella cosa que se oponga à las regalias de su Magestad (que Dios guarde) ni à las buenas costumbres, es muy digna de la licencia que se pide para su impressiõ-Assi lo siento en el Colegio de S. Vicente, y S. Raymundo de Barcelona à los 21. de Enero de 1692.

Fr. Vicente Millet de la Orden
de Predicadores.

CENSURA DEL MUY ILLUSTRE SEÑOR DON PEDRO
Dimas Potan de Zarreal, Dotor en ambos Derechos, Camarero, y Pa-
bordre de la Santa Iglesia Cathedral de Tortossa, Cathedratico de
Prima de Canones en la Universidad de Barcelona, y
Abogado Fiscal de la Diputacion de
Cathaluña &c.

POR Commission del muy Illustre Señor Dotor Miguel Juan de Taverner, y de Rubi Canonigo, y Arcediano mayor de la Santa Iglesia Metropolitana de Tarragona del Consejo de su Magestad, y Canciller de Cathaluña, he passado de los oidos à los ojos el Sermon que predicò el muy Reverendo Padre Letor Fr. Antonio Abad de la Orden de Predicadores en la Santa Iglesia Cathedral de Barcelona en el vltimo dia de la octava, que la Real, y antiquissima Cofadria de la Immaculada Concepcion consagra à su celestial patrona. Parece que bastava leerle vna vez para cumplir con la obediencia, pero le è leido muchas para cumplir con mi enseñanza. Y aunque el oido pudo presumir de aver logrado la mejor parte, pues oïò los conceptos acompañados de la accion natural, y representacion viva de su Autor; pero es maior sin comparacion la que logran los ojos leyendo de espacio lo que la prissa no dejó atender, y admirando la profundidad de lo que à penas se dejó perceber, lo de *Consummatus brevi replevit tempora multa*, no fuera tan vulgar, si se huviera dicho siempre con tanta propiedad como puede dezirse del Padre Letor, pues sobre lo mucho, que en pocos años de edad à merecido en la Cathedra, es igual fino mas lo que en pocos dias à grangeado en el Pulpito, celebrando Barcelona los Sermones casi antes de aver podido reparar en el Predicador, como me sucede à mi puntualmente, pues me an llegado juntas la noticia del sujeto, y la admiracion. Y si este panegirico pudiera esfigiar su rostro, como expressa su ingenio, tuviera mi admiracion mas compañeros como tiene à todos los que le conocen, y ven que en la primavera de su edad da frutos tan zazonados, y que comenzando por donde acababan los demás, se va con el tiempo labrando vna esfera aparte, adonde no llegue nadie. Esto es lo que siento Barcelona &c.

Don Pedro Dimas de Potan.

22. Januarij 1692.

Imprimatur.

Taverner, y Rubi Cancellarius.



SALUTACION.



AL puede hablar de la summa pureza vn labio tan torpemente impuro. Que como voces humanas ofenden glorias divinas, immaculadas grandezas no admiten torpes elogios. Tan medroso, como indigno, llevo, soberana Reyna, al trono de tu luz pura. A esta indiscreta ofadia me arrebatò mi respeto; que como me sobran en la voluntad los motivos de adorarte, no reparò mi discurso en los riesgos de ofenderte. Por ambicioso de darte cultos peligro en golfos de indiscrecion; pues con rendimientos de fino se arroja mi summa ignorancia al insondable pielago de luzes, con que en el Libro del Evangelio copió tu Original puro el Cielo con tanta gracia.

Venera mi resignacion tan soberano Mysterio, y cautiva gustoso mi entendimiento su dictamen al coragon. Pero como he de fiar à mi labio lo que aun no alcanza el discurso, y con este libro à los ojos hago mi cortedad mas culpable, y sollicito en la censura ò la irrision, ò el desprecio, pues de letras tan vistosas aun no sabrà formar voces mi rudeza conocida, lo mismo que es dulce lisonja à mi discurso, y afecto, es pena amarga à mi ignorancia.

Con este mismo mysterioso Libro, en pluma del grande Alberto, combidò el Cielo à Juan, para que en el dulce plato de su inteligencia lograsse la voluntad su gusto en la resignacion, *accipe librum, & devora illum. Accipe per intellectum, devora per affectum*, glosò Alberto. Hizo el Benjamin resignado el brindis à la razon, *accepi librum, & devoravi illum*. Y quando todo lo juzgava dulce, experimentò mucho de amargo, *& erat in ore meo tamquam mel dulcis, & cum devorassim eum, amarscatus est venter meus*. Quien avia de dezir, que en plato de tan buena mano, fazonada con tanta gracia, todo del gusto de Dios, hallasse Juan amarguras, quando solo se prometia deleytes? No lo estrañeis, porque fue dado este Libro à Juan, para que manifestasse en elogios la rendida veneracion, con que adorava sus luzes, *accipe librum, dize Vgo, idest liberum predicandi usum, qui prius iam habebat affectum*. Y como en Juan se retratava vn Orador mal rethorico, que si bien con muchas ansias de servir, con poca dicha en acertar desluzia con las voces lo mismo que pin-

Alb. Mag. de Laud. Bo. M. lib. 12. cap. 7. §. 4. nu. 6.

Apocalip. ro. v. 2. Alb. Mag. loc. cit. n. 7.

Hug. Car. hic.

zelava el afecto; por esto en tan limpio Libro aun con lo dulce de su fineza no pudo suavizar lo amargo del desprecio en la censura, *in ore igitur predicantis*, dize Ansberto, *tamquam mel dulcis fit liber....sed citius in ventre amarescit*, quia proculdubio cum eandem predicationem videt à plurimis contemni, ejusdem mentis afflictionem sentit.

Bien sabes, Reyna Divina, quan gustoso venera mi afecto las glorias de tu Concepcion, que con tantas luzes de gracia imprimio el Cielo en este Libro. Mas como ha de ofender tu pureza el torpe borton de mi labio, y à de ser censurada temeridad lo que yo juzgué rendimiento, en mi mismo ignorante afecto se martyrizo el discurso. Pero si ya te consagré el pecho, mal reparo en la censura. Por mas que lo contradiga el dictamen, no sabe contenerse el deseo. Y ya que no pueda como mal rethorico servirte con elegancias, cumpliré hoy como Dominico en sacrificarte las voces, que forma mi coraçon.

Exultate Deo adiutori nostro, jubilate Deo Jacob. Es hijos del gran Jacob manifestado con el labio el gozo de vuestros pechos, à *Jacobita*, exclama Vgo, *corde, & opere laudate*. Habla Vgo, dize Lorino, con los de su Religion, à quienes llama Jacobitas en Francia à la discrecion, à la vulgaridad, *videtur Hugo mysticò totum locum de suis ex Ordine Predicatorum, quos Jacobitas, ut in Gallia solent, vocat, interpretari*. Anime pues vuestro coraçon, nobles hijos de Domingo, los clarines del elogio, para que resuenen festivos los cultos de la Luna nueva en el dia mas pomposo de tanta solemnidad, *buccinate in Nöomenia tuba, Cassiodoro, in initio nova luna; in insigni die solemnitatis vestra.*

Es Maria, dixo el Pictaviense, Luna nueva en su Concepcion, *facta est Luna nova in sua Conceptione*. Que si en la observacion de la Astrologia no padece eclipses la Luna en sus candores primeros, en las atenciones de la piedad no admite la Virgen manchas en su Original candidez.

Este dia señalado con privilegios de insigne, *in insigni die solemnitatis*, era el dia quinze del Mes, dize Lira con San Geronimo, *in medio mense solemnitatis vestra....sic dies solemnitatis refertur ad quintamdecimam diem*. Dia de Sabado, dize Alberto, *in insigni die; quod erat forte Sabbathum*; ultimo de tanta solemnidad, el Hebreo, *in termino diei festi vestri*; despues de siete dias festivos, otra vez Alberto, *quod erat infra illos septem dies*. No necessita de aplicacion vna copia tan puntual.

Solo atiende mi cuydado à los instrumentos musicos, con que nos manda à los Dominicos el Coronado Pastor celebremos este dia en glorias de la Luna nueva, *sumite*, dize, *psalterium jocundum cum cithara*. No lo extraño, que en metafora de Isayas, es la citara la predicacion, *venter meus ad Moab, quasi cithara sonabit*. Y si fue supersticion en la Antigüedad

Amb. Ansb. hic.

Psal. 80. v. 1.

Hug. Card. hic.

Lorin. hic.

Cassiod. ap. Lir. ibid.

Berch. in Promp. v. Luna.

Sacr. Bosph. in sphæc. cap. 1.

D. Hieron. ap. Lir. ibid.

Alb. Mag. hic.

Hebræ. ap. Lir. ibid.

Alb. Mag. ut sup.

Isay. 16. v. 11.

dad celebrar la Concepcion de la Luna con la lisonjera armonia de citaras; à Maria que se concibe con el puro candor de Luna, consagra hoy mi veneracion, como en voz de citara, mi accento.

Que si es la citara, dixo Isidoro, en forma de vn pecho humano, *ci-
chara forma similis pectori humano*; para cuya armonica proporcion vne el arte las disonancias de las cuerdas, que la componen; en la resignacion de mi afecto forma hoy mi labio sus voces; y en la desigualdad de pareceres vne la gracia voluntades, para que siendo en glorias de la Concepcion mas concertada la armonia, sea mas celebre en su pompa este dia octavo de fiesta, *in insigni die solemnitate vestra.*

S. Isid. lib. 3.
ethym. cap.
21.

Ans. ap.
Cor. à Lap.
in cap. 5.
Apoc.

Y si la destreza de vn Citarista es introducir la voz baxa, para que mas refuene la aguda; despues de prima tan alta pusieron por octava mi baxa voz, para que en esta vnion de accentos tan desiguales, refuenen con mas viveza las voces de la primera.

Pero reparè, que la citara se toca con vna pluma; y como en esta se retrata la sabiduria, temo no sea por mi ignorancia ruidoso estruendo de confusiones, lo que avia de ser en la fiesta dulce armonia de voces. Pero como adverti, que à la citara la sirven de cuerdas hierros; ya que no soy diestro en tocar, pondrà los hierros mi labio, y aun podrà ser suenen bien, si los ajusta el favor, y los temple suave la gracia. *Ave Maria.*

SERMON.

LIBER GENERATIONIS IESU-CHRISTI FILII David, Filij Abraham.....Marie, de qua natus est Iesus. Matth. cap. 1.

EL norte del Evangelio es vn Libro mysterioso, que en paginas de eterna luz descubre glorias de vn Sol, *De qua natus est Iesus*, de cuyos nobles candores forma sus letras la gracia, para copiar todas sus luzes en tan soberano Libro. No puede mi insuficiencia descubrirlas, por mas que intente leerlas mi rendida obligacion; que luzes de tanta gloria, ya que no desdenn cultos, no se permiten à examen. Pero ya que mi discurso se anega en el golfo de tanta luz, no puede escusar mi afecto lo que cabe en su limitacion. Con rendimientos pues de obligado, mas que con satisfacciones de entendido, y con las ansias de servir, aunque sin esperança de acertar, propongo à vuestra piedad este Libro del Evangelio, para que en el vea vuestra discrecion lo que no alcanza mi cortedad.

Orietur in
mentibus no-
men meum
Sol iustitie.
Malach. 4.

El Libro de San Matheo.
Liber generationis Iesu-Christi.

El titulo se nos ofrece primero. Ya en el sobrefcrito desmaya turbada la admiracion. Si nos ofrece Matheo vn libro, en que lea nuestra piedad las glorias de Maria en su ser primero, como le rubrica el Espiritu Santo con el titulo de Libro de la generacion del Verbo, *Liber generationis Iesu-Christi?*

Si se permitiere à nuestra baxeza introducirse en lo soberano, presumiera mi ignorancia como cuydadosa à la Providencia en poner titulo à este Libro. Compusole Dios en su Eternidad para escribir en el con estylo humano vna palabra divina. Y como escribió en el su sabiduria con la pluma de su amor, y con la pauta de su poder, trasladò tanto de sus grandezas en este Libro, cifrò en el tantos mysterios, que viendole tan elevado, parece, no le hallava igual sobrefcrito. Y reconociendo la imposibilidad de reducir tanta grandeza à vna breve inscripcion; por no agraviar con el titulo lo elevado de sus glorias, le señala con este lema, que todo lo ciñe en vna palabra, *Liber generationis Iesu-Christi.*

Porque como este Libro que se compone, es Maria que se concibe, solo en la generacion del Verbo puede tal Concepcion expressarse. Porque solo con glorias divinas pueden medirse gracias inmensas; y siendo Maria en su Origen puro vna Imagen infinita de la bondad summa de Dios, *hanc fecit Deus infinitam Imaginem bonitatis sua*, que dixo mi Angel Thomas, solo otra infinita Imagen puede ser copia igual de sus glorias.

O sino digamos, que como Dios la elegia para ser Madre del Verbo; viendose empeñado à tanta fabrica, tomò por nivel la generacion del Hijo para medir la Concepcion de la Madre. Funda mi cortedad este discurso en lo que dixo el Chrysologo, *modò sensit in se supernum suscipi Indicem, vbi ante jam caelestem vidit, & contemplata est Metatorem*; conociò luego Maria recibia en si aquel Juez, que antes le viò su Alarife, y contemplò su Medidor. No se os haga estraño el termino. El Medidor, dixo Ambrosio, es el que mide el terreno para la planta de vn edificio, *metator, qui locum futuro edificio metitur*. Ideava Dios en sus decretos la casa de mayor gloria, en que avia de hospedarfe su Hijo, *sapientia edificavit sibi domum*; y viendola tan elevada, puso se à medir la planta para assegurar el fundamento. Y resplandeciò tanta idea desta Señora Celestial en la divina comprehension; viò que se empeñava à tanta fabrica, que parece huvo menester su sabiduria medir las fuerças con su poder. Y hasta que viò, que le tenia para producir vn termino de infinita magnitud, en el Verbo que engendrava, no se determinò poner en obra fundamento de tanta grandeza, *contemplata est metatorem.*

Por esto Juan en su Apocalipsi viò que media Dios esta fabrica con

vna

Ifay. 8. v. 1.
sume tibi librum grandem, & scribe in eo stylo hominis.

D.Th.opul.
de dilect.

D. Petr.
Chrysolog.
Ier. 140. c. 11.
med.

Amb. Ca-
lep. verb.
Metat.

Proverb. 9.
s. 1.

Apocalip.
21. v. 5.

una vara de oro, *habebat mensuram arundineam auream, ut metiretur Civitatem*. Muy fino es en querer quien assi quiere medir. Y es, que el oro de esta vara era la Divinidad del Verbo, *caput ejus aurum optimum. Caput Christi Deus*. Y como la Ciudad que vio Juan, era el Cielo de Maria, que con novedades de la gracia, aunque baxava à concebirse humana, era con luzes de Divina, *novam descendentem....habentem claritatem Dei*; por esso es toda de oro la vara con que mide, *mensuram auream*, porque solo la Divinidad del Verbo puede ser igual medida de perfecciones tan summas, *contemplata est metatorem*.

Cant. cap. 5.
v. 11. r. Co-
riinth. 11. v.
3.

Medida por esta vara la gracia Original de Maria sale hasta las regiones de casi inmensa, pues no pudiendo pura criatura llegar à lo alto de su perfeccion, ninguna puede acercarse à lo summo de su luzit. Y como solo con lo incomprehensible se puede medir lo inmenso; por esso este Libro grande de la Concepcion de Maria se corona con el titulo de la generacion del Verbo, *Liber generationis Iesu Christi*.

Y es que Maria en su Origen no reconoce otro principio, que el Verbo en su generacion. *Egredietur Virga de radice Jesse, & flos de radice ejus ascendet*. Saldrà la flor de la raiz. Como ha de coronarle con flores la raiz basta? Diga, que saldrà de la vara. No sino de la raiz, dize Bernardo, *de radice ejus*; paraque entienda nuestro respeto, que flor, y vara, Christo, y Maria, como comunican en las gracias, convienen en el Origen, *dixisse poterat, & flos de Virga, sed maluit de radice, ut unde Virgam, inde florem duxisse Originem demonstraret*.

Isay. 9. v. 1.

D. Bern. lib. 5. de Considerat. ad Eugen. Pontif. Max. cap. 10.

Pues si el Verbo se engendra Hijo, quando se produze termino de la fecunda comprehensio de Dios; Maria se concibe Hija del entendimiento del Padre, quando se elige Madre de la sabiduria del Verbo. *Sapientia edificavit sibi domum. Filiauit sibi*, leyeron otros. Porque lo mismo fue idear Dios en su inmensa capacidad à Maria por Madre del Verbo, que señalarla por Hija de su fecundidad infinita, *filiauit sibi*.

Proverb. 9. v. 1.

Ap. Cor. 2. Lap. hic.

Hug. Card. ibi. *Domus sapientie est Beata Virgo*.

Por esso dixo el Damaceno, que el Padre fue quien la predestinò, *hanc Pater predestinavit*. Es la Predestinacion de los Santos, por comun à toda la Trinidad, obra de Dios, en quanto Dios. Y como parte de la Providencia, es de Dios soberano Principe. Pero como el respeto de Padre solo es en orden al Hijo; la denominacion de Señor en orden à las criaturas; sea el Padre quien escoge à Maria, *hanc Pater predestinavit*, para que sea Maria Hija heredera de Dios en su feliz Concepcion, *filiauit sibi*.

S. Joan. Damasc. orat. r. de Dormit. sancti Dei Genit. fol. 349. litt. D.

D. Th. 1. p. q. 22. & 23.

Y no lo estrañeis, dize San Lorenzo Justiniano, porque se concibe Maria tan peregrina beldad, que no se halla en lo criado quien semejante le sea, *erat profecto ipsa talis, & tanta, ut illi minimè reperiretur similis*; que es lo que le canta la Iglesia, *nec primam suilem visa est, nec*

S. Laurent. Justin. ser. de Purific. Mariae instr. med.

habere sequentem. Y como la semejança con su principio sea indispensablemente necesaria para la filiacion; pues en la semejança con el Padre, en virtud de su produccion, està formalmente la razon de Hijo. Que por esso el Espiritu Santo, por mas que convenga con su principio en vna misma naturaleza por identidad indivisible, no puede llamarse, ni es Hijo, porque en fuerça de su Proceccion formalmente no se le asemeja, de que en la Cathedra con mi Angel Thomas. Por esso no aviendo en la tierra quien fuesse semejante à Maria, *ut illi minimè reperiretur similis*, à ninguno de los hombres puede reconocer por Padre esta niña Celestial. Pero siendo Imagen de Dios, *Imago bonitatis illius*; propiedad nocional del Verbo, fundada en la semejança perfecta con el principio de su Origen, en doctrina del Salomon mas sabio, solo mira por Padre à Dios, heredera de sus luzes, Imagen de sus grandezas.

Por esso nos explica Matheo la Concepcion de la Madre por el nacimiento del Hijo, *de qua natus est Iesus*. Porque como en el seno de Dios Padre, que es su fecundo entendimiento, lo mismo es nacer, que engendrarse; pues con vna misma accion concibe, y pare el entendimiento; y sin multiplicacion de actos, se engendra, y nace el Verbo, que ya me entiende el Theologo; sepa nuestra veneracion, que concibiendose esta niña bella, mas que humana Divina, no se estrecha su Concepcion en los limites de la naturaleza; pues elevandose sobre lo humano, toda se concibe Divina, Hija de la mente de Dios, *ego ex ore Altissimi prodivi. Memis Dei partus sum, & proles*, que es glossa comun de los interpretes.

Eccli. cap.
24. v. 5.

Ap. Cor. à
1. cap. hic.

No quiero fundar en hyperboles discurso de tan eietas glorias. Que para alabar à Maria no es necesario mentir. Pues no fuera tan soberana en sus dones, si no estuvieren sus elogios en los terminos de las verdades. Ni pide nuestro rendido afecto lo que la Feè no permite. Que amar sin discrecion no es credito de la fineza. Y querer tanto à Maria, que risamos con la Feè, no puede ser cordura, ni amor. Confesso por verdad Catholica, que no se engendra Maria con atributos de Dios. Criatura se produce, y con limitacion se concibe. Pero entre sus glorias de Divina, esconde tanto lo humano, que es preciso nos lo advierta, para que nuestra Feè no peligre.

Eccli. cap.
24. v. 12.

Creator omnium, & qui creavit me. El que todo lo criò, dize Maria, tambien me criò à mi. Dicho se estava, Señora, que quien todo lo avia criado, os criaria à vos tambien. Para que nos lo repetis? No es ociosidad, ni superflua repiticion, dize el Comentador de los Reyes; porque se concibe Maria con tanta luz, tan lexos de nuestro ser bajo, y tan cerca de la pureza divina, que à no confessarse ella criatura, aviamos de venerarla Deidad, *sic enim ab humana infirmitate recedebat, sic ad divinam sanctitatem appropinquabat, ut nisi ipsa tantum errorem precaveret, non humanam, sed divinam habuisse naturam, crederetur.*

Mendog. in
lib. 1. Reg.
cap. 4. An.
not. 11. f. 6.
2. v. 30.

Con

Con esto llego à entender aquella difícil proposicion del Sabio, *emanatio quadam est Omnipotentis Dei sincera*; que de Maria lo entendió San Bernardino de Sena, *tandem orta est Stella ex Jacob, scilicet Maria, quippe ipsa est emanatio sincera Omnipotentis Dei*. No parece hable como Theologo. Con todo el devido rendimiento propongo esta leve duda. El termino de emanacion en Dios es proprio de los actos immanentes, con que las dos Divinas Personas, el Hijo, y el Espiritu Santo, dentro de la misma Divinidad proceden de sus principios sin genero de dependencia. Lo Omnipotencia, como consiste en la virtud productiva *ad extra*, toda es en orden à las criaturas, que como efetos limitados la miran por su principio con respeto de dependientes. Basta que lo entienda el Theologo. Como pues se compone bien, que sea Maria emanacion de Dios, y que lo sea de su Omnipotencia, *emanatio Omnipotentis Dei?*

Con mysterio soberano para creditos de Maria en su noble Concepcion. Porque siendo criatura en la naturaleza, se eleva tanto en la gracia, que aunque en la realidad es humana, pero conyusos de Divina. Ni se estrecha su grandeza en los limites de criatura, ni llega su soberania à las glorias de Deidad. Si se explicasse su Origen con el estylo comun de las demas criaturas, se agraviara tan noble ser. Describir su Concepcion con el termino expressivo de las Procepciones Eternas, fuera arriesgar nuestra Feë. Pues para que esta no peligre, y tan noble ser no se ofenda, vna con mysterio el Sabio dos terminos impossibles en el rigor Theologico. Llameffe la Concepcion de Maria emanacion pura de Dios, pero sea con dependencia de su virtud productiva, *emanatio Omnipotentis Dei sincera*; para que nuestra veneracion, quando la confieffa humana, la dè cultos de Divina; pues si el ser obra de la Omnipotencia, no la permite ser Dios, el ser emanacion purissima la persuade Diedad.

Y es que Maria en su Concepcion, ya que no quede elevada à la esfera de la Divinidad, tampoco queda comprehendida en los terminos de la limitacion. Pues aunque por obra de la Omnipotencia, es como todas, por empeño de la gracia es como ninguna; porque en ella vence la gracia el mayor imposible de la Omnipotencia. No ay mayor imposible en Dios, que hazer en orden à vna criatura todo lo que alcança su poder. Quando Dios beneficia con sus dones, assi de gracia, como de naturaleza, obra con potencia reservada. Da quanto quiere, pero no quanto puede. Por mucho que de, queda el tesoro de la Omnipotencia lleno siempre para dar; pues aunque dè siempre todo lo que quiere, nunca quiere todo lo que puede. Con su voluntad limita la demostracion del poder. Y esto es tan necessario en Dios, que lo contrario es imposible; pues no fuera infinita la Omnipotencia, si pudiesen las criaturas agotarle à Dios sus tesoros. Ahora ved en la Concepcion de Maria como

Sap. 7. v. 25.

S. Bern. Sermon. tom. 3. fer. 1. art. 1. cap. 3.

Ap. coment. D. Th. 1. p. q. 25.

derrama la gracia todas las riquezas de la Omnipotencia.

Matth. 21.
v. 33.
Alb. Mag.
de Lau. B.
M. lib. 12.
cap. 6. S. 1.
nu. 5.
Joan. c. 15.
v. 1.

Homo erat Paterfamilias qui plantavit vineam. Esta viña que se planta es Maria que se concibe, dize Alberto, à *Domino plantabatur in sua Conceptione.* Viña escogida de Dios para la vid fecunda de Christo, *ego sum vitis vera.* Como planta Dios à esta viña? Como muy necio pregunto, pues advertido se dexa, que lo harà como Labrador; que cuydados de plantar viñas de los Labradores son propios. Pues no dize tal el texto, ò sino lease esta Parábola, y en toda ella no se halla Dios con nombre de Labrador, de que otras vezes blasona, *Pater meus agricola est.* Plantòla como Padre, dize Matheo, *homo erat Paterfamilias.* O se confunden los terminos, ò se truecan los officios. Porque el officio de Padre solo es la procreacion de los Hijos; esto de cultivar viñas es empleo de Labrador. Como pues dize Matheo, que planta Dios à esta viña, no como Labrador, sino como Padre, *homo erat Pater?* Con alto mysterio, à lo que yo entiendo.

D. Th. 1. p.
q. 41. ar. 2.
in corp.

El Labrador, como Artifice, es agente voluntario, pues executa la obra segun el impulso de su alvedrio. Por esso Dios aunque en las operaciones *ad extra* sea Artifice, pero no en las acciones *ad intra.* El Padre es agente natural, pues en el no la voluntad, sino la naturaleza es el principio de su acto. Ahora noten los Filosofos con mi Thomas, que el agente necesario en esto se distingue del Libre, que aquel, como obra por su naturaleza, haze siempre quanto puede, porque siempre aplica toda su virtud. El agente voluntario, como obra por su eleccion, haze solo lo que quiere, pues limita con su alvedrio la virtud de su poder. Por esso Dios en las criaturas no obra como necesario, porque nunca en ellas explica todos los fondos de la Omnipotencia. Luego el Artifice quando obra, haze solo lo que quiere, pero el Padre quando produce, haze todo lo que puede. Todo es doctrina del mayor Sabio.

D. Th. 1.
sent. dist. 17.
quaest. 2. art.
3. in corp.

Pues quando se concibe Maria en la viña que planta Dios, à *Domino plantabatur in sua Conceptione*, no se llame Dios Artifice, sino Padre, *homo erat Pater*; para que se persuada nuestro afecto, que aunque la Omnipotencia de Dios no estendiò toda la mano en la creacion del vniverso, ni pudo agotar sus tesoros en la reverberacion de tantos milagros, en la Concepcion de Maria derramò todos sus bienes; que es lo que exclamò el venerable Beda, *O Virgo Beatissima, in te sola Rex ille dives, & praedives exinanitus est.* Pues en ella tirò la gracia todas las lineas del poder.

Bed. ap. Fer.
rand. in c. 2.
Gen.

Sap. 7. v. 25.

Pro. vapor,
Syrus ver-
us, exbala-
nis. Cor. 2.
Lap. his.

Vapor est enim virtutis Dei. Es Maria, dixo el Sabio, un vapor celestial, ò vna exalacion purissima de la virtud suprema de Dios. Porque no dize de su Omnipotencia? Porque la virtud, dize Thomas, es lo ultimo del poder, *vis enim idem est quod potentia: sed secundum Philosophum virtus est ultimum potentiae.* Y como en la Concepcion de Maria llegò la

mano

mano de Dios à lo vltimo de su poder, explicò en ella la gracia toda la virtud de Dios, *vapor est virtutis Dei.* D. Th. O-
pusc. 61. de
Dilect. Dei.
& prox. cap.

Por esso pues este Libro grande de la Concepcion de Maria se corona con el titulo de la generacion del Verbo, *Liber generationis Iesu Christi.* 23.
Porque como en todo lo criado no puede aver igual copia de Original tan supremo, solo en las luzes divinas pueden retirarse sus glorias.

Filij David, Filij Abraham.

Passemos del titulo al Indice. Una gran lista de Reyes, Profetas, y Patriarchas imprimiò cuydadoso el Cielo en el principio deste Libro; para insinuar, dixo Ruperto, que toda la junta de sus blasones eran Indice limitado de las glorias de Maria, con que este Libro se ilustra. Por que como glorias incomprehensibles piden infinito lienço para el retrato, aun la esfera mas dilatada de todas las humanas luzes, no es mas que vna breve sombra de Maria en su luz primera. Rupert. ap.
Mendog in
lib. 1. Reg.
c. 4. annot.
11. sc& 2.
nu. 28.

Iva Dios desde la Eternidad tirando lineas en su idea para sacar à Maria con toda la perfeccion de su Arte, *ab aeterno ordinata sum.* Y como si le pusiera en cuydados el acierto de tanta obra, gastava su pinzel colores en las demàs criaturas, como en ensayos. Que es lo que quiso dezir Bernardo, quando la llamó à la Virgen, negocio de los siglos todos, *negotium omnium saeculorum;* porque en todos ellos se ensayava Dios, para sacar à Maria con mas gracia. Y como si pudiera errarlo su indefectible inteligencia, iva delineando borriones su diestra mano en los hombres, *cum eo eram cuncta componens.* Haziendo primero estos dibuxos, como imprimacion ordinaria de Imagen tan excelente; para que saliendo en Maria vna copia, que viniendo con eminencia summa todas las virtudes, y gracias, que en tan nobles Progenitores dividiò el pinzel divino; fuesse tan bello retrato el *non plus ultra* de su poder, y el vltimo empeño de su obrar. Que es lo que dixo San Methodio, *omnium que cernuntur, que que cerni non possunt, Dei operum perfectissimum opus est Virgo Dei Genitrix Maria.* Pues en su delineacion singular si agotò Dios los tesoros de su Omnipotencia infinita, derramò quantos colores tenia reservados su Arte; que es lo que exclamò Juan Geometra, *ave Virgo pulcherrima Imago, que totam summi Artificis ausissi artem.* Obra, en que se agota vna virtud infinita, no puede ser limitada; que no se ciñe lo immenso en los terminos de la cortedad. Copia, que para sus lineas gasta inagotables colores, con que podrá compararse? Aun el entendimiento del mayora en las admiraciones. Proverb. 8.
vers. 22.

D. Ber. ser.
2. de Pétec.
lit. H. Ad
illā enim si-
cut ad me-
dium, sicut
ad arcā Dei,
sicut ad veritē
causam, sicut
ad negotium
saeculorū res-
piciunt, &
qui in celo
habitant, &
qui in infer-
no, & quō
nos precesse-
runt, & nos
qui sumus, &
qui sequētur,
& nati nato-
rum, & quō
nascitur ab
illis. Pro-
verb. 8. v. 30.

Con esto vengo à entender vna fineza encubierta en el mas seco desvio. Pinta el amante Dios à Maria con todas las gracias de bella. Y quando tanta hermosura avia de avivar sus amores, essa misma beldad le motiva à la mas dura esquivéz. Passa del mayor elogio al mas sensible despre- S. Method.
ap. Fernand.
in c. 3. Gen.
fess. 18. n. 3.

San. Joan. desprecio. Pues apenas acaba Galan de lisonjearla de hermosa, quando Geometr. luego con desden la dize, que no le miren sus ojos, *pulchra es amica mea,* hym. 3. *suavis, & decora... Averte oculos mos à me.*

Cant. cap. 6. No merece, Señor, tan severa repulsa la fineza de vna Dama, que ha v. 3. vers. 4. logrado por su calidad, en vuestros labios divinos tan soberanos elogios. Pagar con desden cuydados es delito del amor. El mas duro golpe para quien ama es no poder ver à quien adora. Pero crece el rigor de la pena, si en el desvio del amado se funda esta impossibilidad. No puedo dar liciones en esta materia. Cito à todos los coraçones, que an padecido este achaque.

Como pues, Dueño divino, pagais con este desden las finezas de vna Dama, que tan atenta os adora? Esto, que parece desvio, fue parto del mayor incendio. Oyd la causal del Esposo, *quia ipsi me avolare fecerunt;* la Tigurina, *quia me superbiorem faciunt;* y Rabbi Salomon, *extulerunt, & superbiere me fecerunt.*

Verf. 4. vt sup.
Tigurin. & Rab. Salõ.
ap. Cor. à Lap. hic.

Ahora mirad lo que llegò à pensar el Demostenes de España, Acaba vn Pintor vn lienço con toda la valentia del Arte. Y levantando el pinzel, mira el retrato que copiò. Y como no creyendo, que sus manos tiraron tan sutiles lineas, dize con admiracion suspenso, es possible, que pintè yo esta Imagen? Aùn con verlo lo dudo. Y enamorado de su perfeccion lo arrebatà tanto su obra, que por no desvanecerse mas, haze quitar allà el retrato.

Pues esto es lo que dize à Maria el Artifice supremo, *averte oculos tuos à me,* quitate allà Esposa mia, no te me pongas delante, que viendo en ti tanta grandeza, me desvanecen tus gracias, y casi me dà sobervia ver, que tenga mi mano pinzeles, que puedan llegar ahi. *quia me superbiorem faciunt.*

D. Tho. I. part. quest. 25. art. 6. ad 4.

No quiero me noteis de temerario, que ya sabe mi respeto no puede aver sobervia en Dios, pues en su ser inalterable, en lo immenso de su excelencia, ni cogen ayres de vanidad, ni cabe afecto de passion. Y si bien en el don de Madre no pudo mejorar Dios à Maria, en pluma de mi Angel Thomas, en genero de criatura pudo hazerla mas perfecta. Pero permitasse esta condicional, que si Dios en su immutabilidad fuera capaz de passion alguna, de solo aver criado à Maria con tantas luzes de gracia, de aver tanto hermoscado esta tabla de su pinzel, pudiera quedar sobervio, *superbiere me fecerunt.*

Porque como en tan noble Imagen aplicò el Arte de Dios todos los esfuerzos del poder, copiò en ella su comprehension todas las excelencias, y glorias, que en tan nobles Progenitores avia antes ideado, como en dibuxos. Para que fuese esta copia con eminencia vn epitome de todas sus heroicas acciones, vn resumen de todas sus proezas, vn compendio

pendio de todas sus luzes, vn espejo cristalino de todos sus resplandores, vna cifra de todas sus virtudes, el centro de todas sus gracias, y el mapa vniversal de todas sus glorias.

Y como en la esfera de nuestra limitacion no cabe tanta grandeza; por esso nos propone el Evangelista esse Indice de tantos Padres, para que en ellos vea nuestro rendimiento, como en humanos borrones, lo que nuestra cortedad no alcanza en Original tan divino.

Pero en el lienço de estos Progenitores encuentra vn estorvo mi ignorancia. Pues aunq̄ en el se descubren las luzes de tanta gracia, no puede disimularse la fea obscuridad de la culpa. Y si es ofensa del Sol ponerle entre las estrellas, no será mayor agravio introducirle con sombras?

Como pues amando Dios desde la eternidad à Maria, previniendo desde ella su pureza, y ensayandola despues en tantos siglos, como si pudiera errarlo. Pues no escoge el Espiritu Santo para su passeio la agua pura, desdennando la tierra, que avia de mancharse. No promulga la sentençia Dios contra la serpiente, ocasion de la Original culpa, de que la Muger le quebrará la cabeça. No destina al Cherubin sabio para defensa del Arbol de la vida. No arde illefa la zarça en Horeb. No manda Dios que se cubra la Arca del Testamento con el oro mas limpio, y puro. No previene Mesa para los Panes; de incorruptible setin. No se corona de flores la vara de Aaron, sin tener la raiz en tierra. No se preserva Raab del cuchillo vniversal en la destruccion de Jerico. No beve el rozio del Cielo solo el vellocino de Gedeon. No dispone Dios, que el Idolo Dagon cayga postrado à los pies del Arca. No destina guardas el Cielo para la custodia de su Templo. No se despeña en corrientes puras el Poço del nevado Libano. Ni entra vez el Sol por la puerta del Oriente, que no esté ensayando en Maria privilegios de la gracia, exemptions de la Ley: hoy que haze alarde de su pureza en el candor Original, la consiente introducir con feas sombras de culpa?

Mirad, Señor, que poneis à riesgo el credito de vuestra Madre; pues viendo que sale en su Origen de la tierra inculta de Adan, à de sospechar el Mundo, que tiene la raiz infecta.

Mal dificulto; que entre los terremotos de la tierra nunca los Cielos peligran, ni las estrellas se empañan con sublunares vapores. Y si entre las amarguras del Mar hay rio que conserva su impetu, con la corriente de dulces aguas. Si entre las arenas de Libia se conferra clara la fuente. Si junto el rio Hereulano corre el Virgen, llamado assi, porque nunca mezcla sus cristales con las corrientes del otro. Si no admite en sus ojas el Adiantho la menor gota del agua en que inunda. Si respira la Salamandra en las llamas, como en marea. Si del bruto mas horroso, que vió la naturaleza en Africa, sale el mas limpio marfil. Si del horror de la noche ob-

cura

Gen. 1. v. 2.
Gen. 3. v. 15.
Gen. 3. v. 24.
Exod. 3. v. 20.
Exod. 25. v. 11.
Exod. 25. v. 23.
Num. 17. v. 8.
Josu. 6. v. 17.
Judic. 6. v. 38.
1. Reg. 5. v. 3.
1. Paralip. 26.
Cant. 4. v. 15.
Ezech. 11. v. 1.
Vincér. lib. 5. spec. nar. c. 12. & 30.
Plin. de Hist. Mund. lib. 31. cap. 1.
Plin. de Hist. Plant. lib. 11. cap. 7.

cura se levanta luziente la Alva. Si en los retiros de vna nube aumenta rayos el Sol. Si en las entrañas del pedernal toscó concibe el Diamante sus luzes. Si en la mina mas grossera le nacen sus quilates al oro. Si en la clausura de vna ruda concha concibe su candor la perla. Si entre la zarça mas rustica goza el lirio su candidez, respetada de las espinas; y son todas estas atenciones descuydos vulgares de la naturaleza.

Que mucho, que de esta tierra inculta de Adan; de estos vapores de tantos vicios; de esta mar de pecadores amarga; de estas arenas de tanta inconstancia; de esta laguna de inclinaciones viles; de estas llamas de incendios torpes; de este cuerpo tan denegrido; de esta noche de obscuridades; de estas nubes de tantos errores; de este pedernal de durezas; de esta mina tan impura; de esta concha de Progenitores; y de este espino de Padres, sacasse el braço de Dios poderoso, con los cuydados de su amor, el Cielo de su grandeza; la Estrella de nuestro norte; el Rio Virgen mas caudaloso, para alegrar su Ciudad; la Fuente de resplandores; la mystica salamandra, que arde en amor divino; la Torre de Marfil contra Damasco; la Aurora de nuestro gozo; el Sol de nuestros respetos; el Diamante de eterna luz; el vaso de oro purissimo; la perla mas preciosa; y la azuzena mas candida?

Y como lo mas admirable en lo omnipotente es sacar de la noche luzes, y de las sombras claridades, *Deus, qui dixit de tenebris lucem splendescere*; pues conseguir los fines con medios improporcionados es gloria del braço divino; y sacar vn contrario de las entrañas de otro es obra superior de la Omnipotencia; por esso, en creditos del poder de Dios, en las sombras de infectos Padres nos retrata Matheo las luzes de la gracia Original de Maria, *Filij David, filij Abraham.*

De qua natus est Iesus.

No gastemos todo el tiempo en Indice, y Titulo del libro. Passemos à ver que nos dize de Maria en su Concepcion. Aqui se anega mi corteidad, pues ni la menor palabra encuentro deste Mysterio. Desde el Indice passa à dezirnos, que de Maria nació Jesus. *Mariæ, de qua natus est Iesus.* No es esto lo que buscamos; gracias de Maria en su Origen desea ver nuestro culto. Si habremos trocado el libro? No, que en las manos de la

D. Bet. ser. Iglesia le mira nuestro respeto. Como pues no declara el Cielo esta gloria de Maria, que con tan rendidos obsequios celebra piadoso el Mundo?
de Nativit.
B. Mariæ.
Mariam banc veneremur, quia sic est voluntas eius, qui totum nos habere voluit per Mariam.

Pensava mi necedad, que viendo Dios lo que Maria avia de hazer por los hombres; pues como dixo Bernardo, puso en sus manos la Providencia la distribucion de nuestros bienes; quiso dexar pendiente de nuestro respeto esta gracia de su Madre, porque dandosela nosotros, y no por justicia, empañassemos mas su gratitud, y lograsse nuestro rendimiento con mas dicha sus favores.

O sino,

O fmo, que como es tan soberana esta gloria, no se permite à palabras, sino solo à veneracion; que la soberania de lo supremo no admite voces, sino cultos, y es fuero de la Deidad, como dixo el Arcopagita, la escuridad de vn luzido silencio.

Amas, que tuvo por tan devida el amor fino de Dios toda la demonstracion possible con su Madre Celestial, que le pareció sobrado dar cuenta de ella. Y no pudiendo ayer en la Escritura ni corto, ni superfluo punto, siendo superfluidad dezir lo sabido, no es cortedad no contar lo evidente.

Però no lo discurre bien; pues si nos dize el Evangelista, que de Maria nació Jesus, *de qua natus est Iesus*, que le queda que advertirnos de las gracias de esta Señora, quando nos dize en vna palabra lo que en todo vn Mundo entero no pudiera explicarnos su pluma. Porque solo glorias de tal hijo pueden expressar gracias de tal Madre, *queritis, qualis Mater*, dixo Eucherio, *querite prius qualis Filius*.

Y si el otro Pintor discreto copiando en vna tabla la bizzarria de Juno, le dexò pendiente del cuello à su noble Hijo el Dios Marte, confessando con este lema la vileza de su pinzel para retrato tan summo.

Vilis es arte mea, noscere Marte tuo.

Assi atento el Coronista, quando llega à descriuir glorias de la Concepcion de Maria, cediendo reverente à tanta luz, solo le dibuxa en su pecho al Verbo que nace hombre, *de qua natus est Iesus*, como diziendo.

Vilis es arte mea, noscere Prole tua.

Pues solo las glorias de Christo pueden servir de colores à las gracias de Maria, quando se concibe tan pura.

Por esso con gran cuydado callando el Coronista los Padres de esta Niña Celestial, no dize que se concibe Hija, sino que se engendra Madre, *de qua natus est Iesus*. Porque como la Maternidad, à fuer de relacion, todo su ser tiene del termino; cediendo la naturaleza à los esfuerzos de la gracia, solo se descubre en Maria vn reflexo celestial del Divino resplandor, *de qua natus est Iesus*, que ocultando el ser de Hija, solo ostenta glorias de Madre.

Y es que la naturaleza de Adan, y la gracia de Madre de Dios, conrrendian la primacia en esta Niña Celestial. No podia la Virgen ser Madre, sin que antes fuesse Hija. Desdeñava la Maternidad de Dios pensiones de Hija de Adan. Pues prevenga el Espiritu Santo contra los fueros de la naturaleza exemciones de la gracia; y sin acordarle à Maria los Padres, diga que le nace el Hijo, *de qua natus est Iesus*; para que desmayando la naturaleza à valentias de santa gracia, sea fruto de la gracia lo que es parto indispensable de la naturaleza. Oyganlo del Damasceno, *natura gratia cedit, ac tremula stat, progredi non sustinens. Quoniam itaque futurum erat; ut Dei Genitrix, ac Virgo ex Anna oriretur, natura gratia seorsum an-*

tevertere

S. Eucher. in
Virg. Nas.

S. Joan. Damasc. orat. r.
de Nativ.
Virg. fol.
330. litt. A.

Eccli. 24. *revertere minimè ausa est, sed tantisper expectavit, dum gratia fructum suum*
 vers. 5. *produxisset.*

D. Th. 1. Por esto dixo Maria, que como Primogenita de la gracia, salió de la
 part. quest. boca Divina antes que todas las criaturas, *ego ex ore Altissimi prodixi,*
 25. art. 6. ad *primogenita ante omnem creaturam.* Salta la duda à los ojos; porque siendo
 4. criatura Maria, no puede ser antes que todas, pues no puede anticiparse
 Cant. cap. 6. à si misma. Es mysterio, lo que suena implicacion.

En Maria hay dos respetos, vno de Madre de Dios, otro de Hija de
 Adan. Como Hija es criatura, como Madre es soberana, porque embeve
 D. Th. 1. su Maternidad vna dignidad infinita del Supremo bien, que es Dios;
 part. quest. *Beata Virgo, ex hoc quod est Mater Dei, habet quandam dignitatem infi-*
 70. *nitam ex bono infinito, quod est Deus,* dixo mi Angel Maestro. Y como
 Gen. cap. 1. en las ideas Divinas primero fue Madre, que Hija; por esto antes que to-
 v. 16. & v. 3. das las criaturas salió de la boca de Dios, *ante omnem creaturam;* por-
 que antes que pudiesen comprehenderla las leyes de Hija de Adan, go-
 S. Geeg. zó el mayor privilegio de la gracia por Madre de Dios, *de qua natus est*
 Naz. orat. *Iesus.*
 23. in nov.
 Dom. pag.
 709. lit. B.

Ahora entiende mi rudeza, porque se llama Maria escogida como el
 Sol, *electa ut Sol.* Produxo Dios en el principio esta fabrica del vniverso;
 y en la vniversalidad de sus obras observò el Nazianzeno esta rara sin-
 gularidad; que produciendo Dios en todas ellas la materia, antes que la
 forma, ò con prioridad de naturaleza, en orden à la forma substancial, ò
 con prioridad real de tiempo, hablando de las accidentales, que las llamó
 mi Thomas, ornato, llegando al Sol muda de estilo, pues produciendo
 al cuerpo solar en el dia quarto, previno su forma, que es la luz, en el
 primero. A milagro reduce el Nazianzeno esta novedad. Pero yo vene-
 rando su dictamen, lo hallava consequencia forçosa à los privilegios de
 tan gran Planeta.

Era el Sol singular eleccion del gusto de quien le criava, la niña de
 todos los ojos de aquella Patria celeste. Quería Dios, que sus luzes fue-
 sen decente trono à sus glorias, *in sole posuit tabernaculum suum.* Y como
 le criava tan para si, para que la naturaleza no se prohijasse la obra, puso
 su esfuerço el Dominio contra las líneas de la naturaleza; y mudando
 Dios en el Sol el comun estilo de su obrar, quiso explicar su singular
 gloria en el nuevo modo de producirlo.

Es Maria en su pureza el blanco de los cuydados de su fino Amante
 Dios; la obra, en que acredita su mayor virtud el poder; el Sol, que con
 sus candores sirve de trono à sus glorias. Pues detengase la naturaleza,
 para que se adelante la gracia, *natura tantisper expectavit, dum gratia fruc-*
 tum suum produxisset; y antes que se descubra Hija, ostente ya glorias de
 Madre; *de qua natus est Iesus.*

Pero

Pero como Maria Madre, quando se concibe Hija? No lo estrañeis, dize el Chrisologo, que si fue Virgen despues de Madre, que mucho fueffe ya Madre, quando començò à ser Virgen, *quomodo non ante concepitum Mater, qua post partum Virgo Mater?.... Maria Mater vocatur, & quando non Maria Mater?*

San Pect.
Chrysol. ser.
146.

Pfal. 88. vers.
30.

Alb. Mag. de
Laud. B. M.
lib. 10. cap. 2.

Maria Iho-
nis. Et in
Pfal. 88. *sicut
dies cali que
aeterna est.*

Por esso llamò David, en metafora de trono de Dios, dia de Cielo à Maria, & *thronum ejus, sicut dies cali.* Porque en el Cielo los dias se miden por la Eternidad; y como esta por lo indivisible de su perfecta duracion, todo lo posee en vn instante, *tota simul, & perfecta possessio*; sea Maria dia de Cielo, *sicut dies cali*, para que ni vn instante le falte la gracia de Madre de Dios. Porque como solo se concebía para ser Madre del Verbo, lo mismo fue començar à ser, que dar principio à tanta gloria.

Cum eo eram cuncta componens. Et eram in latere ejus nutrita, leyò el Caldeo. Crieme yo, dize Maria, ya desde mi ser primero, en el lado del Padre Eterno. A nadie cause admiracion este privilegio tan raro. Porque si del costado de Adan formò la mano de Dios à Eva, para significar, dixo Ambrosio, que en los dos vnía la Providencia la razon de fuente, y principio de todo el linaje humano, *nec illud orosum, quod non de eadem terra, de qua plasmatus est Adam, sed de ipsius costa facta sit mulier, ut sciremus, unam in viro, & muliere corporis esse naturam, unum fontem generis humani.* Tenga su Origen Maria en el lado del Padre Eterno, para que quede advertido, que assi como les uniò el Espiritu en el termino de su fecundidad, siendo el Divino Verbo parto comun de los dos, por la Filiacion eterna del Padre, y por la temporal de Maria; assi antes les juntò la gracia en la razon de vn mismo principio de su Hijo Celestial.

Boet. ap. D.
Th. 1. part.
quest. 10.
art. 1.

Proverb. 8.
vers. 30.

Paraphr.
Chald. ap.
Bibl. Reg.

S. Ambros.
lib. de Pa-
rad. cap. 10.
lit. K.

Por esso San Andres Gerosolimitano llamò primera naturaleza à Maria, *mulier, qua caelorum superaverat naturam, Virgo ipsorum Seraphim ipsam vincens naturam, miraculo Dei generationis, prima natura proximè accedens ad Deum Opificem omnium generationum.* Si es Maria en su naturaleza inferior aun al menor Angel, pues en Eccl. Catholica es Hija de Adan. Si solo la naturaleza de Dios goza creditos de primera, por ser independiente principio, y raiz de todo lo criado; como llama San Andres à Maria, naturaleza primera, *prima natura proximè accedens ad Deum?*

S. Andr. Hic-
rosol. ser. 2.
de Annunt.
vel potius
hom. 1. de
Dormit. B.
Virginis in
Bibioth.

homil. Ge-
rardi Mosa-
ni.

D. Th. cap. 1.
de ente, &
essent.

D. Th. 1.
part. quest.
39. art. 2.
ad 2.

Oygalò el Metafisico. Ya sabe, con mi Angel Thomas, que la naturaleza, y la essencia, aunque convienen en vna misma entidad, tienen dos distintos respetos. La essencia mira al ser proprio. La naturaleza, como toda es en orden à la operacion, no dize mas que el principio del acto. Por esso enseña Santo Thomas, que se llaman de vna misma naturaleza los que convienen en vn acto mismo. Tambien es cierto, que tal se llama la operacion, qual es el termino que produce. Y como Maria toda se concibe en orden à la generacion del Verbo, que es la primera opera-

cion entre todas, y comunica con el Padre en la razon de principio; por esso se acredita de naturaleza primera, *prima natura*, porque solo se concibe para el acto mas perfecto, que es la produccion de su Hijo, *de quo natus est Iesus*.

La gracia pues de Maternidad descubre ya Maria en su Origen, para que ni vn instante pueda blasonar de prohibirse la naturaleza tan perfecta criatura. Y como la gracia de Madre de Dios es la mayor perfeccion, à que pudo llegar Maria desde el principio de su ser hasta el termino de su obrar; descubre ya Maria en su primer punto esta gracia de Maternidad, porque es su gracia primera de igual grandeza con la vltima.

Zachar. c. 4.
vers. 7.

Alb. Mag.
in Bibl. Ma-
rian. super
Zachar.

Cor. à Lap.
hic.

Sant. cap. 4.
vers. 12. &
vers. 15.

Gilb. Abb.
ser. 38. in
Cant.

Educes lapidem primum, & exaquabit gratiam gratia eius. De Maria comentò Alberto este Vaticinio de Zacharias, *Maria est lapis primarius*. Pues sean en tan noble Edificio la piedra del fundamento, y la piedra del capitel, iguales en gracia, y grandeza, *exaquabit gratiam gratia; hoc est*, dize à Lapidem, *tanta gratiâ ponet lapidem culminis in Templo, quanta gratiâ posuit lapidem primum in fundamento.*

Por esso en el quarto de los Cantares se llama dos vezes fuente esta Divina Señora, *fons signatus... fons hortorum*. Fue mysterio, dixo Giliberto Abad, porque si la agua sube con esta proporcion, que nunca excede à su Origen, por mas que el arte la impela; sea fuente la Virgen Madre, para que la altura de su ser primero corresponda en noble proporcion à la soberania, à que se eleva en el termino de su merecer, *in principio capituli fons dicta est sponsa, & nunc in fine fontis eam vocabulo impertit; Origini finis respondet.*

Este es, Soberana Reyna, el borron mal aliñado, en que deslustre tus glorias. Esta es de tu summa luz vna breve sombra obscura. Bien temo averte agraviado, quando è presumido ceñir en tan baxa copia tus luzes. Perdona mi ofadia, pues sabes es hija de mi fineza; que si como te venera mi culto, supiera elogiarte mi labio, no se quedara ofendida de mis voces tu grandeza. Pero como Originales divinos no caben en lienzos humanos, no puede ser culpa en mi indignidad lo que es fuero de tu elevacion. La noticia de tu summa gracia à la comprehenscion de Dios se reserva, *tanta est Maria*, dixo Bernardo, *ut soli Dei agnoscenda reservetur*. Como pues à de bastar mi labio à dezir lo que solo la inteligencia de Dios puede comprehender? En la impossibilidad pues del elogio funda mi cortedad la disculpa. Y si no puede, Señora, ofenderte lo que en nuestra limitacion es inevitable, disimule tu grandeza mi ignorancia, y atiende tu piedad à mi culto. Y si otra vez no quiereres te agravie, en tu mano esta mi dicha; con que illustres mi entendimiento, lograrà aciertos mi voz. Y pues hoy te aclama el Cielo Madre de la eterna luz, y te venera rendido el Mundo con los privilegios de la gracia en tu Origi-

D. Bernard.

Original candidez, derrama en nuestros respetos las luces de tu pureza, para que en los resplandores de tu gracia lleguemos con summa dicha à contemplarte en la gloria. *Ad quam nos Dominus perducatur. Amen.*

Laus Deo, & B. Mariæ.







BARCELONA

ESTABLECIMIENTO EDITORIAL DE RAMON MOLINAS

365 — CALLE DE CORTES (GRAN-VÍA) — 367

1883

Precio 2 reales.

Cuaderno número 28